

LUCHAR ES VIVIR

CULTURA Y CIVILIZACIÓN  
Gerente.—Adán Alonso de Armiño.

LIBERTAD Y PROGRESO

## HACIA LA REACCION MAURISTA

### ¡POBRE ESPAÑA!

De nada han servido las enseñanzas del pasado para abominar de los gobernantes ultraracionarios, ni la terminación de la guerra y la preparación de la paz con las caídas estrepitosas de monarquías infames, ni las convulsiones anunciadoras de nuevas organizaciones sociales, ni las exigencias democráticas impuestas por el triunfo de los aliados, ni las hecatombes ocurridas para la victoria del bolcheviquismo, ni nada, en fin. Todo ha sucedido en el mundo, para España, como si ésta fuese una nación o país de la Luna, o como si todos se hubiesen conjurado para africanizar a España y para destruirla políticamente.

El gran Costa achacaba a los españoles; con razón, el no tener memoria y olvidar con demasiada facilidad los atropellos y erimenes contra la nación española cometidos.

La bravura, el valor y la heroicidad, parece que han quedado relegados para emplearlos únicamente en las plazas de toros y en las cuchipandas chulescas y alocadas; permaneciendo impasibles cuando los destinos de la nación son dirigidos por personas que en más de una ocasión han comprometido el porvenir y el orden nacionales.

Si el pueblo español no hubiese perdido la memoria y tuviese conciencia de la dignidad de sus actos, recordaría que en 1909 se arrojó del poder, por toda Europa civilizada, a los que ahora pretenden regir de nuevo los designios de nuestra patria.

¡Maura, no! gritó entonces la civilización europea, y ¡Maura, no! fué la divisa y la bandera que sirvieron de lazo de unión a todas las izquierdas españolas.

Los monárquicos de las izquierdas podrán haberse olvidado del compromiso de honor, que contrajeron ante la opinión, de no con-

sentir la vuelta al poder de los gobernantes que avergonzaron a España ante Europa,

Con la nueva situación política quedamos en ridículo ante las demás naciones que exigen de todos los países una orientación democrática y progresiva, con el fin de capacitarse para constituir la gran federación de naciones, al firmarse la paz.

El partido liberal, o ha sido defraudado en sus aspiraciones y deseos o ha cometido una villanía, traicionando a sus ideales y entregando el Poder a los enemigos de la libertad.

Pensamos que habrá sido lo primero y que los reformistas se habrán convencido hasta la saciedad de que la Democracia es incompatible con la Monarquía.

Si esta nueva provocación al pueblo, sirve para que este despierte y las izquierdas se unan realizando el esfuerzo definitivo, ¡bien venidos sean al Poder, Maura y sus congéneres.

A. A. DE A.

Después de la semana de pasión viene el sábado de gloria. El nuevo gobierno maurista prepara una representación salvadora para nuestra Patria?

### Desde el Purgatorio.

Esas excomuniones tan usuales con que tantos venimos conminados, parecenme recurso de exaltados, reñidos con los tiempos liberales.

Exceso de rigores clericales, por Jesucristo nunca aconsejados; pues vuelven a redil más alejados mientras más tolerancia de ideales.

Lanzar por poca cosa excomuniones, provoca cisma entre el hogar y el templo, acto, en el siglo veinte, inconveniente;

En cambio, las templadas discusiones en cualquier controversia, dan ejemplo más cristiano, más útil, más prudente.

VICTOR.

## PERFIL ALGO

Ahí la tienes, lector.

Nos ha costado grandes trasnochadas con la cabeza hundida entre las manos y consumiendo paquete tras paquete de pitillos; pero la hemos encontrado. Dimos con la solución buscada.

El domingo pasado quedamos hondamente preocupados por el caso de conciencia que la condenación obispa planteaba a nuestros lectores.

¿Cómo hallar una fórmula legal que permita seguir leyendo LA IDEA sin vivir en continuo pecado mortal?

Ecco el problema.

Varias veces hemos creído tenerlo resuelto, pero algún grave reparo deshacía nuestra satisfacción y volvíamos a jumar y a rascarnos el cogote.

Se nos ocurrió suplicar al obispo que rebajase a venial el pecado mortal de leerlo.

—Los buenos ratos que proporciona la lectura de LA IDEA, bien merecen unos cuantos siglos de Purgatorio—pensamos que pensarían nuestros lectores y seguirían siéndole. Pero si, si... ¡cuálquiera le va al obispo con suplicas!

¡Bueno es Mateo!

También se nos ocurrió buscar en cada pueblo un alma de perro que no le importase pecar y estuviese reñido con el cura. Lo nombraríamos Lector Honorario y los lunes en la plaza del pueblo—previa convocatoria con tambor o corneta—la leería en alta voz para que los demás vecinos pudieran enterarse de lo que dijera sin necesidad de pecar mortalmente leyéndola.

Pero... ¿y los sordos? ¿Y los demás que no lo fuesen pero que no podrían oír porque en la plaza nunca falta un chico que llora tremenda perrera porque no quiere ir a la escuela, ni una vaca que pasa encerrando, ni uno de esos perros de pelo de estopa, sucio y descarnado que ladra desaforadamente, ni una gallina que lanza a los aires con desesperante pertinacia su pedante cacareo? Nada, que no nos sirve esa solución.

Pero, Señor, ¿es qué no vamos a poder resolver el problema...? ¡Ah! ¡Ya está, ya está! ¡La encontramos! ¡Esta que sí! ¡Qué sencillas! Tomala, lector:

Lees LA IDEA el lunes y te confiesas el martes. Así estás en la gracia del Señor el resto de la semana.

### 1909-1919

Si hay en España espíritu de libertad e instinto de conservación, esas fechas son suficientes para obrar en la actualidad, como las circunstancias exigen. Pero ¿habrá pueblo?

Hay quien tiene por enemiga LA IDEA, la Escuela, en suma; toda evolución en el orden moral y material, que la odió, la odia y la odiará siempre. Y llega hasta anatematizar a toda orientación moderna con sus aires de riqueza, salud y paz, para cercarla, aprisionarla y cual águila entre sus garras hacerla juguete de sus malévolas intenciones. El periódico es también una escuela, y como toda escuela es un máquina productora en más o en menos de progreso de la humanidad alguien que vesu muerte en ese progreso, ocultamente unas veces, abiertamente otras, le hace guerra sin cuartel, elaborando la miseria, el mal estar, el debilitamiento la consunción en el orden de las ideas de nuestra propia raza.

El lema de tan degenerados como viles sores, consiste en pariodar al único, ¡Viva la costumbre! ¡Abajo el progreso! ¡Viva el anatema! ¡Ah! Con la historia en la mano, permíteme lector amable, que eche una ligera mirada retrospectiva a la España de nuestro siglo de oro, y verás quien es esa águila, que quiere que el país languidezca, y que siga rigiendo nuestra vida el fantasma de lo pasado y la estambigua de nuestros vicios y de nuestras funestas aberraciones. Oid, oid. A fines del siglo XVI y durante los tres cuartos del XVII figuraba en España a la cabeza del movimiento artístico, industrial e intelectual de Europa, Toledo Soria, Segovia, Valencia, Córdoba, Albacete, Salamanca, Alcalá y otras populares y sabias ciudades eran los Manchester, los Sedán, los Lieja, los Londres, los París y los Milán de aquella venturosa época.

Toledo que ocupaba en sus industrias de armas, tejidos de seda y lana, curtidos, joyería, platería y guantes, cerca de 50.000 operarios. Soria, que en Calatañazor y también en otros pueblos existían las más célebres fábricas de tejidos de seda. Y en Las Fraguas la explotación de sus célebres minas de hierro, Segovia, que producía los mejores paños del mundo, llegando a emplear en su fabricación más de 40.000 obreros; Valencia con sus mosaicos, Córdoba con sus curtidos y Albacete con su cudrillería, eran los más populosos centros industriales y fabriles del mundo.

Salamanca y Alcalá eran las lumbreras de Europa, y los sabios del extranjero no se desdaban de venir a aprender los estudios humanos en nuestras famosas Universidades. Nuestros Museos se llenaban de originales y numerosos ejemplares; nuestra literatura se enriquecía cada día con obras fecundas y maravillosas, hijas del exóti-

co ingenio español; las bibliotecas atesoraban miles de volúmenes; y hasta en las solitarias abadías, y hasta en los sombríos conventos, se notaba la sed insaciable del cerebro, pugnando por lanzarse a la conquista de las ciencias y las artes.

España había llegado a la cumbre de la gloria, a su período álgido, a su mayor grado de esplendor. (1)

Tan protegidas estaban, por otra parte, las zonas de riqueza nacional, que el bienestar alcanzaba a todas las clases sociales y a todos los individuos. Las marcas españolas eran conocidas en los mercados mundiales, en donde las clases aristócratas se disputaban nuestros productos. Las crónicas de aquella época refieren, que solamente en Toledo, había ochenta mil tiendas y talleres. Los valles del Guadalquivir, Tajo y Guadalquivir se veían por todas partes llenos de quintas y casas de recreo, de jardines, huertas y públicas alamedas, que hacían de España un Eden pleórico de floridas y fecundas vergeles.

El bullicio y movimiento de las ciudades contrastaba al mismo tiempo con la alegría y esplendor de los campos. Mas la hora de España había sonado. Tras aquel brillante vestido con que se cubría; tras aquella borrachera de progreso y de luz, se ocultaban las plagas de su ruina...

Ambiente morbozo que hace chocar y que se quiebra la labradora de la civilización. ¡Ese es el ambiente social! La ola avasalladora de la Iglesia inundó nuestra patria con los hábitos de su orgullo de su ambición y de su intransigencia. Consecuencia de sus primeros pasos fué la expulsión de los moriscos... el acto más bárbaro y feroz que registran las páginas de la historia.

La serie de guerras que dió lugar entonces a España y la numerosa corriente de emigración, especialmente de la juventud, que se inició a raíz del descubrimiento de las Américas, tenían privado a nuestro país de aquellos brazos viriles y poderosos. Los moriscos componían la clase agrícola y trabajadora. su expulsión fué tanto más sentida cuanto que ellos sostenían el cultivo de los campos, del azúcar, algodón y cereales.

También eran ellos los que nos ejercían la industria del paño, seda, curtidos, papel, y los oficios mecánicos, pues los españoles, enorgullecidos con su poderío, sus tiempos y sus colonias, se desdeñaban de ejercer tan nobles oficios. Desde aquel tiempo data la época de nuestra dolorosa decadencia, sin que todavía hayamos podido levantarnos de aquel mortal desmayo...

Al humo de las fábricas y al estrépito de los talleres, sucedió el silencio de la muerte; al bullicio de la ciudad sucedió la despoblación más angustiosa; al hermoso espectáculo de los campos sucedió la mustia desolación.

Y las ciudades y los pueblos se sepultaron de nuevo en la rutina y en la ignorancia. Y Es, año, que había sido el emporio de la industria y del comercio, tuyo que hacerse tributaria del extranjero...

El poderoso influjo de la Iglesia, transformó la corte de España en una corte levítica y depravada. Y hasta tal punto se rebajó nuestro espíritu y nuestra mentalidad, que la ignorancia era considerada como la mayor de las virtudes, y la sabiduría como el mayor de los crímenes.

(1) Entre la pléyade gloriosa de españoles que ilustraron con su sabiduría nuestro brillante siglo de oro, entre otros merecen citarse a Diego Hurtado de Mendoza, el Salustio español; a Fr. Luis de León, Fray Luis de Granada, Estelita, San Juan de la Cruz, Valbuena, Marqués de Villamediana, Santa Teresa de Jesús, Miguel de Cervantes, Lope de Vega, Fernando de Herrera, Fr. José de Sigüenza, Calderón de la Barca, Diego Saavedra Fajardo, Murillo y Vázquez, Quevedo...

El espíritu español se quedó aprisionado a los estrechos moldes de la Iglesia, y sólo los títulos de las obras que se dieron a la luz durante aquel largo lapso de tiempo, son suficientes para conocer el estragado mentalismo de aquella época sombría, anárquica, y medioeval, si bien no faltaron, en medio de aquella angustiosa decadencia, algunos cerebros vibrantes de luz de progreso.

Un historiador y célebre viajero francés refiere (2) que en vísperas de la Revolución francesa, los profesores de la Universidad de Salamanca, «madre de la ciencia» se resistían a hablar de la marcha de los astros y de la circulación de la sangre... Hoy España está pobre en el sentido de civilización. Y en pleno siglo XX aun hay quienes pretenden que el cauce del progreso no ha de ensancharse, y quieren según la frase, poner puertas al campo y a quienes desean dar amplitud al lecho de la corriente, ampliar el cauce para que esas aguas que llegan impetuosas, exudan en lugar de atropellar, sean fecundas en vez de ser devastadoras.

Y en esos dos opuestos criterios se agrupan los hombres; los unos mirando al pasado y queriendo resucitar los tiempos que fueron para no volver; los otros mirando al porvenir y fijos en un resplandor de aurora que señala el camino de la fraternidad universal. Y al choque de encontradas ideas, caen rotos en pedazos los anatemas; los partidos que en el camino quedaron sin avanzar, y al empuje de la corriente del progreso se quiebran los diques y las murallas vislumbrándose el porvenir de la fraternidad universal.

(2) «Eliseo Reclus» Geografía Universal. MARGAS C.

## Agrarismo descarriado.

Nos causa profunda pena, tan profunda como grande fué antes nuestro entusiasmo, el ver a los agrarios de Soria—los hombres de aquel partido en quien todos vimos auroras de Redención—caminar por los senderos trillados que recorrieron todos los viejos partidos llamados a desaparecer en esta hora suprema.

Ellos, los que debieron marcar un nuevo rumbo e iniciar una nueva era y abrir un camino ignorado, han caído, e están próximos a caer en las manos de aquellos a quienes quisieron combatir: en la provincia de Soria, el agrarismo—tendencia fuerte, robusta, renovadora—de seguir la senda que ha emprendido, terminará por ser un arma más en manos de las oligarquías caciquiles, del capitalismo, y de la eterna carcoma conservadora.

Yo no comprendo como puede realizarse la alianza de los agrarios con los sindicatos católicos. Son los partidarios del agrarismo—o si no lo son nos plaça imaginarlos así—hombres sin prejuicios, sin sedimento alguno que lleve a aparejada otra dirección que la de un resurgir económico y cultural y nos parece harto extraña la posición de hombres así, «que no iban a hacer política» al lado de unos sindicatos en los que la primera condición exigida a los socios, es la de prestar sumisión al parroco, cumplir con la Iglesia, y ante todo, ser católico.

No vamos a criticar estas notas que apuntamos: para quien sea creyente, tenemos el mayor respeto y consideración, y no osaremos vituperarle por que cumpla con aquello que su sentimiento le ordena, más sin embargo, parecemos una antinomia colocar juntas las aspiraciones espirituales con las materiales, poniendo cortapisas al desenvolvimiento de la actividad individual.

En el sindicato católico, se exigen condiciones que nada tienen que ver con la agricultura y con el cultivo de la tierra; quédese para el culto íntimo la profesión

de determinada fe: en verdad digo amigos agricultores, que no comprendo la utilidad de un padre-nuestro en la esfera material, o la influencia que pueda tener la profesión de tal o cual dogma en el cultivo de la tierra; es lo mismo que si para decir misa, se exigiera saber jugar al mus.

Y por otra parte, si un agricultor que profesase la doctrina de Lutero ó de Mahoma, de Budha o de Confucio, intentase formar parte del sindicato, ¿se le admitiría? Claro que no. Y ¿dejaría por ello de ser menor agricultor que los agricultores católicos? Evidentemente, irrefutablemente que no. Por lo tanto, es bien cierto, agricultores de Soria, que con esta alianza, os ponéis obstáculos a vosotros mismos, y a la realización de vuestras aspiraciones económicas culturales y sociales, puesto que todo aquello que sea separar a los profesionales con fines ajenos a la agricultura, más restará que llevará personas ajenas al agrarismo.

¿Qué dirían los agricultores si para cultivar la tierra, e para entrar en una asociación de cultivadores se les impusiese comulgar en una doctrina literaria determinada, o ser librearbitristas o deterministas en Derecho, o entusiasmarse con Wagner e con Beethoven en música. Dirían que eso no era de su incumbencia; que ellos profesarian esas doctrinas a las que mejor les plugiese en la intimidad de su domicilio, y que todas esas cosas y otras muchas más, tenían que ver con la Agricultura lo que el tute con el saber administrar los Santos Sacramentos.

Y dirían más: dirían que quien tal idea exponía, era un iluso, un equivocado, e un hombre que quería aprovecharse de una fuerza positiva en provecho propio; dirían que se trataba de crear un caciquismo—caciquismo es todo cuanto sea acaparar voluntades y perjudicar a unos en beneficio de otros—y dirían enfía que aquel señor, trataba de obtener ventajas en pró de su música, de su Derecho, de su medicina, o de su Religión, aspiración muy santa y muy buena cuando se dirige al convencimiento, pero no cuando se quieren utilizar bastardos prejuicios.

Ojo pues agricultores. Lo que debéis pedir vosotros, es el sindicato profesional, no el sindicato con motes; lo que debéis pedir vosotros es gobernareis por vosotros mismos, no el estar sometidos a tutelaz y a prejuicios de otros, ajenos en un todo a vuestras aspiraciones.

Y tened en cuenta que de no hacerlo así, no serán un hecho vuestros anhelos; que de seguir en esa mediatización, no lograréis jamás aquello que es vuestro deseo; que de caminar por la vereda tortuosa, os perderéis irremisiblemente...

... Y ahora, si os parece bien, hacedos sobre la frente la señal de la Cruz.

MARIANO GRANADOS.

## FIRMAS APOCRIFAS

No puede ser más formidable el fracase de los siervos ecistas, recogiendo firmas para su Señor, a pesar de recurrir a procedimientos poco nobles para recoger dichas firmas.

Desde la amenaza hasta el engaño son aprovechados por estas gentes, que no llevan otro propósito que adular a su Amo; evitar que se vaya, no por amistad, cariño o simpatía, sino por defender sus intereses caciquiles, por egoísmo y propio interés.

El Vizconde (que es superior a sus parias) conoce, seguramente, la estimación en que le tienen sus adeptos, y sabe que no le defienden por el fusro, sino por el huevo.

A algunos de nuestros correligio-

narios se les ha querido engañar, obligándoles a firmar la adhesión al de Eza, por equivocación, como uno de nuestros amigos que firmó de buena fé, pero, una vez enterado, hizo que se borrara su nombre, y protestó contra el engaño de que había sido objeto.

Cuando se entere Marichalar de estos y otros hechos sentirá la aversión y repugnancia que producen los actos de servilismo y los procedimientos indecorosos.

¡Con qué valor llevarán su presente de firmas, (pocas y apócrifas), los ecistas a su Amo y Señor.

Las beatas, nos llaman criminales a cuantos escribimos este periódico. Debe ser esto por orden del Obispo ¡Habrás visto, las graciosísimas hijas de María.

## El quinteto Monserrat.

En los Círculos de Numancia, Mercantil y Amistad, ha dado el quinteto Monserrat varios conciertos musicales, que han gustado extraordinariamente a la afición soriana, que cada vez siente mayor atracción hacia el arte musical, gracias, entre otras causas, a la acogida, que las juntas de los mencionados círculos, dan a los concertistas y cultivadores de tan excelso arte.

Aplaudimos esa meritoria labor y estimulamos a las juntas directivas a que prosigan en ella, en vez de aficionar el gusto a la sicalipsis antiestética y degradante, que perverte el sentido artístico de las cosas bellas.

El quinteto Monserrat ha ejecutado gran variedad de piezas musicales con delicada corrección y exquisita destreza, y con un gusto y esmero poco comunes, por lo cual sincera y efusivamente le felicitamos.

Agradeciendo, muy de veras, los buenos ratos que al público de Soria y a nosotros nos han hecho pasar.

## La Pascua de la Humanidad.

El Mundo entero al igual que la Iglesia Romana celebra al presente su Pascua florida. Arden los corazones en amor santo a la Verdad que es el Sumo Bien, y en los espíritus se levantan altares donde conlujan todos los hombres de buena voluntad entonando himnos valientes a los altos ideales de Paz, de Justicia y de Fraternidad que, al igual que el Evangelio en los antiguos tiempos, predicaban con sin igual entusiasmo los que solo gustaron las hieles de la adversidad y del infortunio.

Es hora esta de una solemnidad conmovedora, de una emoción intensísima que encanta, como que los ayes de las víctimas de ayer se truecan en homéricas carcajadas quizá no tanto por ver en lontananza orgías de las que jamás pensaron ser actores como de contemplar que se hunden para siempre los tiranos que las escarnecieron.

¡El Mundo cambia! Los valores se renuevan! Del árbol de la tiranía que tan regalados frutos brindó a la sórdida plutocracia ¡quién sabe si la rama más corpulenta y fecunda servirá para que se ahorquen los Judas de la Humanidad! ¡El mundo marcha! Los déspotas se hunden! Las Monarquías se tambalean! Las Repúblicas apenas resisten el vendaval: solo las democracias, las generosas y altruistas democracias que con su sangre amasaron, y con sus manos levantaron y con su inteligencia planearon esos soberbios edificios en que habitan los grandes de la tierra, los grandes tiranos, los usureros, los ladrones de vidas y conciencias, solo las democracias traen a la Humanidad una nueva concepción de la Vida. Por presenciar esta espectáculo magnífico que ofrece el mundo, bien podemos darnos por compensados de tanta miseria como nos rodea.

Late sobre la sociedad el eterno problema que es de hambre de Justicia, más que de pan, problema de Libertad, problema de

Amor. El Amor reinará sobre los hombres, el Amor será ley de la Vida. Pero amor de amantes apasionados, no de ventales morcanarias y mucho menos de esposas resignadas; amor loco, sublime, espasmódico; amor que brota del alma; amor de esas horas de pasión cálida en que un beso es capaz de engendrar una nueva vida.

Pero amar a la Humanidad es sentir su desgracia y anhelar su bien; es procurar el remedio a sus miserias: es orientarla en ideales nobles, elevados; es hacerla caminar por senda de flores hacia el tabernáculo de la Justicia, de la Justicia distributiva, de la verdadera Justicia que da a cada cual lo que se merece: de la que castiga el crimen y ensalza la virtud; de la que premia el trabajo y condena la holganza; de la que alienta al que produce y maldice al que dilapidar; de la que eleva al humilde y humilla al soberbio; de la Justicia que trata que los hombres por naturaleza son iguales y no sanciona que los pobres apuren hasta las heces el cáliz de su amargura en tanto que los ricos, con riquezas que el pobre creó, se hartan y se emborrachan y se hunden en el cieno arrastrando con ellos a vírgenes que vinieron al mundo para concebir en sus entrañas no a físicos ni a leprosos, sino a hombres forjados, vigorosos que puedan ser legítimo orgullo de una raza.

Justicia contra las injusticias de la sociedad! Justicia con el desorden que aparenta gobernar el mundo! Justicia sobre todo contra los que hasta la hora presente solo gustaron de los placeres y comodidades de la vida sin acordarse que había hombres que veían morir a sus hijos de hambre y de frío!

¿Quién habla aquí del puñal, ni del revolver, ni de la dinamita? ¡Miserable, quien en nombre de la democracia llegue al crimen! Castigo, sí; pero la pena no quiere decir solo martirio si no que principalmente dice redención. Castigados a trabajar que el trabajo fatiga y rinde, pero a la par dignifica; condenados, sí; pero que no se manchen vuestras manos como las de Cain con la sangre de su hermano; condenados a que sean útiles a la sociedad, a que desquiten a ésta de lo mucho que la usurparon. ¡Que trabajen, que suden, que produzcan, que rabien, que se revienten, que maldigan, que en ello al mismo tiempo que su castigo encontrarán su redención, gloriosa redención que hará fundir a la Humanidad en un abrazo de Amor eterno!

ANASTASIO VITORIA.

Los ecías recogen firmas, que no son auténticas. ¿Puede estar orgulloso el vizconde!

ENTIERRO CIVIL

D. Pedro Aguilera Mateo

Mucho más difícil (con serlo tanto) que saber vivir, observando los ideales que se profesan, es saber morir, cuando las ideas se apartan de aquellas, que la masa inconsciente y rutinaria suele practicar.

Uno de esos hombres que tuvo a la hora de su muerte el valor de las convicciones, que tan honradamente supo observar en vida, fué D. Pedro Aguilera Mateo, que falleció en Soria el 13 de los corrientes, rodeado de los suyos, con el cariño infinito de éstos y el de la amistad sincera de sus numerosos amigos.

Cuando podía haber disfrutado de una vida tranquila, con la alegría de ver luchar y desenvolverse a sus hijos, deseansando del trabajo y de las fatigas que le proporcionó su actividad laboriosa, constante y ejemplar, la Parca impía le arrebató de entre los suyos, dándole la paz y quietud inquebrantables y eternas, a las cuales le había hecho acreedor su existencia de sesenta y ocho años (nació en Almazán el 2 de agosto de 1850), llena de ejemplaridades y de una virtud austera, que le hacía ser respetado por todos.

Todavía hoy se recuerda con admiración su gestión administrativa, como secretario de Fuenteguelmes, Tardelcuende, Suellacabras, Pozal-

muro y Cueva de Agreda, por la forma en que desempeñó su cargo, y por la moralidad y honradez que observó siempre. En Cueva de Agreda ejerció con singular acierto el cargo de Practicante, y únicamente en Suellacabras, fué separado injustamente del cargo, por caprichos del eterno cacique, ante el cual no se doblegó jamás, porque prestó incesantemente culto y veneración a la Verdad y a la Justicia.

El año 1899 fué nombrado recaudador de la zona de Morón, cargo que desempeñó hasta su muerte, y en el cual siguió, como en toda su vida, una conducta ejemplar, la cual le acarrió serios disgustos y le valió la persecución de algunos jefes de Hacienda, a quienes no convenía, y miraban de mala manera, que el honrado recaudador les hiciese observaciones y peticiones justas.

Su carácter austero le obligó a vivir un tanto apartado de la sociedad, de cuyos convencionalismos e hipocresías estaba azqueado, dedicándose por completo al cultivo de sus sentimientos más íntimos y familiares, que constituían la alegría y el consuelo de su vejez.

Tuvo estrecha relación con el insigne filósofo Pérez de la Mata, que le distinguió con su más predilecta amistad, sosteniendo correspondencia epistolar, que el finado conservaba con el mayor agrado.

El lunes, 14, se verificó el entierro que fué civil, por disposición testamentaria del finado, y constituyó una gran manifestación de duelo, fiel expresión de las simpatías con que contaba, y de la estimación de que fué objeto por su acrisolada honradez.

Al acto civil acudieron personas de todas clases e ideas, formando la presidencia del duelo: el hijo del difunto, D. Servando; el Administrador de correos, D. Millán Llorente; el Presidente del Partido Republicano, D. Juan Aparicio Lapuerta; el Gerente de LA IDEA D. Adán A. de Armiño; y varios amigos de la familia.

Desde estas columnas manifestamos, por indicación de la familia del finado, su reconocimiento y gratitud a todos los que asistieron al sepelio.

Descanse en paz el ciudadano honrado, y reciban los suyos la expresión de nuestro sincero dolor.

EL CRISTIANISMO Y LA PROPIEDAD.

Si Jesucristo actuó durante toda su vida de socialista ferviente ¿cuaso los primeros padres de la Iglesia cristiana afirmaren que la propiedad privada «era santa e intangible» según la considera el Dr. Mateo Múgica, obispo de Osmá?

No. Después de Jesucristo y todavía más explícitamente que é, la propiedad fué condenada por los primeros padres de la Iglesia; los cuales con una energía de que se hallan pocos ejemplos en la Historia, combatieron la codicia en todas sus formas, condenaron terminantemente la usura, y levantaron su voz contra la riqueza, que ya San Pablo había considerado como la causa de nuestros males.

En medio de su santo celo, no respetaron ni la propiedad; negaron la justicia de los derechos que esta palabra representa, calificaron de infieles a la ley de Dios a los que poseían, y sostuvieron que la tierra era por la voluntad del señor el patrimonio de la humanidad y no él de algunos hombres.

Recordáis eminentísimo prelado, que un artículo mío titulado «A los explotados», tuvo la virtud y el mérito de sacaros de vuestras casillas, solo porque afirmaba que la propiedad privada era injusta, criminal e inhumana?

Pues al expresarme en la forma que lo hice, obraba de acuerdo con las doctrinas de Jesucristo, me hacía eco de lo predicado

por los primeros padres de la Iglesia, resultaba defensor y propagador del más puro, auténtico, verdadero y fiel cristianismo.

¿Lo dudáis? Ahí va la prueba; y conste que podríamos extendernos hasta el infinito si nos propusiéramos citar a todas las autoridades de la Iglesia cristiana que castigar y predicaron en sentido comunista.

San Ambrosio, que conocía los males de su tiempo, no se recataba en apostrofar así: «¿Oh ricos! ¿hasta donde pretendéis llevar vuestra ambición? ¿Soñáis estar solos en la tierra? ¿Con qué derecho rechazáis del seno de la Naturaleza, a aquel a quien la misma naturaleza hizo vuestro semejante?»

«La tierra es un bien común a ricos y a pobres; para todos ha sido creada ¿porqué os atribuis a vosotros solos su posesión? ¿cómo los ángeles se han repartido el cielo?»

«Las aves recorren los espacios como su propiedad indivisible, los peces viven en el agua, en común elemento; los rebaños pastan en los mismos prados.»

«Tu solo ¡oh hombre! cesas excluir al hombre de ese goce; y no cesando de extender tu propiedad, no puedes sufrir celindantes»

«He aquí la idea—dice otro santo padre,—que debemos formar de los ricos y de los avaros. Son ladrones que asaltan los caminos públicos, despojan a los pasajeros y convierten sus casas en cavernas donde ocultan sus tesoros que demas escandaloso que pretenden sembrar sin campo, sin lluvia y sin arado.»—San Gerónimo.

«Todo rico es un ladrón». ¿Quién es el simpático, venerable y santo padre de la Iglesia, que se permite hacer una manifestación tan exacta, tan acabada y tan concluyente? Pues San Basilio.

Pero aún todo esto no es bastante ¿queréis ver expresado en bien pocas palabras y de una manera perfecta por un padre de la Iglesia «nada menos que por un santo, el más puro, real y auténtico ideal socialista?»

Pues aquí lo tenéis. «Nadie de él robare de propiedad a ninguna cosa, lo tuyo y lo mio son mentira.» San Juan Crisóstomo.

Y no solamente ¡atended bien!, no solamente escribieron y predicaron los primeros padres de la Iglesia en sentido comunista; sino que los primeros cristianos ¡practicaron ese mismo comunismo, que las autoridades de la Iglesia cristiana predicaban y defendían!

Es curioso y concluyente ¿verdad amados leyentes míos?

Los primeros sacerdotes cristianos «trabajaban para vivir como todos sus hermanos. Vendían cuanto poseían para incluirlo en el fondo común, y se repartía a cada uno según sus necesidades.»

Ananías y Sappira por haber retenido una parte del precio de sus campos, fueron heridos de muerte por San Pedro.

Los textos evangélicos son concluyentes. San Lucas en los «Actos de los Apóstoles dice:

«Que la mayoría de los que creían en Jesucristo no tenían más que un corazón y un alma y nadie llamaba particularmente suyas las cosas que poseía, sino que todo era en común. Y aún dice más.

No había ninguno entre ellos que se encontrase en la miseria, porque todos aquellos que poseían campos y casas los vendían, poniendo su importe a los pies de los apóstoles «y se daba a cada uno, según sus necesidades.»

«Abominación, sacrilegio, impostura! ¿Pero es posible que sea cierto? ¿Es posible que los primeros y santos padres de la Iglesia no solamente predicaran, sino que además practicaran el anarquismo?»

Absolutamente cierto.

No hay fórmula que de un modo más claro, más contundente y más categórico resume el ideal anarquista. «Nadie llamaba particularmente suyas las cosas que poseía, sino que todo era en común; dándose a cada uno según sus necesidades.»

Ved ahí ¡oh benemérito pastor de almas! a que queda reducida vuestra afirmación de «Nosotros pensamos que la propiedad es santa e intangible.»

A una doctrina opuesta en un todo a lo defendido, predicado y practicado por Jesucristo, por los apóstoles, por los primeros y santos padres de la Iglesia, y por los primeros cristianos.

JULIO ABAD

MERIENDA DE PROMISCUACION

En el Circulo Republicano se verificó el pasado viernes una merienda de promiscuación, a las seis de la tarde, reinando la mayor cordialidad y entusiasmo, y haciéndose

alinedas consideraciones sobre el fanatismo e hipocresías religiosas y políticas, propias de la actualidad.

Asistió el representante de la casa Bosued y Compañía de Aguaron (Zaragoza), Ramón Ramón, entusiasta republicano, y Jacinto Blázquez, también de Zaragoza, y los consecuentes correligionarios: Martín Jiménez, Antonio Royo, Pedro Acero, Mariano Granados, Francisco González, José García, Antonio Díez, Pablo Gaspar Antonio Ruiz, Mariano Cabruja, Teófilo Sevilla, A. de Armiño, Aparicio Lapuerta y otros muchos, cuyos nombres sentimos no recordar, y sería prolijo enumerar.

Se hicieron votos por la desaparición del fanatismo y el pronto advenimiento de la República.

CHIRIGOTAS

No lloréis lectoras bellas si son tristes mis canciones, no pudiendo alegrar hoy vuestros tiernos corazones...

Si según dicen las crónicas, (aunque no existen razones) un señor nos amanaza con mandar excomuniones...

Si estos días de cuaresma siempre se encuentran guasones que se hartan de limonada mientras dicen los sermones

Si ahora como estamos viendo en distintas poblaciones en lugar de haber ediles más bien parecen melones

Si durante esta semana todo fueron emociones, pues hasta cayó el gobierno del Conde de Romanones...

Si por ser republicanos sufrimos persecuciones ¿cómo quereis bellas niñas que os alegren mis canciones...

CONSEJO

Os lo digo muy de veras, no temais ir al Infierno por leerme: allí hay calderas y se pasa un buen invierno; allí hay juerga y hay belén allí ¡se arma cada cisco! allí en fin, se está muy bien porque no hay ningún obispo.

SORIANILLO

LOS OBREROS DE CONSTRUCCION

SOLUCION DE LA HUELGA

Por fin, ha quedado solucionada la huelga de los obreros del ramo de construcción con la concesión por parte de los patronos de dos reales de aumento en los jornales y la aceptación de 8 horas de trabajo.

Ya ven los obreros como la justicia tiene que resplandecer sobre todas las cosas cual ha ocurrido en esta ocasión siquiera solo sea a medias.

Sinceramente nos alegramos, y felicitamos al Alcalde D. Juan Brieva que tan afortunadamente ha intervenido en unión del Gobernador.

# BANCA RIDRUEJO

CANALEJAS, 25 Y 27-SORIA

**OPERACIONES QUE REALIZA.**—Compra-venta y negociación de valores del Estado y de Sociedades; Órdenes de Bolsa; Suscripción a empréstitos; Pago de cupones de valores españoles y extranjeros; Idem de títulos amortizados; Gestión de canje y conversiones; Agregación de hojas de cupones; Giros telegráficos y postales sobre las plazas de España y del Extranjero; Cobro y descuento de letras sobre todas las plazas, tanto de España como del Extranjero; Cobro de intereses de la Caja General de Depósitos; Cambio de toda clase de monedas y billetes de Banco; Cartas de presentación y crédito; Infirmos comerciales; Comisiones, cobros, pagos y cuantos servicios se le encomienden propios de un establecimiento Bancario.

**CONDICIONES DE CUENTAS CORRIENTES** Estas cuentas devengarán interés con arreglo a los tipos siguientes: 1 y 1/2 por 100 en disposiciones a la vista; 2 y 1/2 por 100 a tres meses; 3 y 1/2 por 100 a seis meses. A petición del interesado se procederá a la devolución de los fondos depositados en cuentas corrientes a plazo, antes de su vencimiento. En este caso, la Casa no cobrará descuento alguno por el anticipo, ni el cuenta corriente percibirá el interés señalado a su cuenta. De los fondos en cuentas a fecha fija, podrán disponer libremente los interesados el día del vencimiento. Si no lo hicieran, ni manifestasen su propósito de cerrar su cuenta, se considerará renovada por igual plazo.

**CAJA DE AHORROS** Con el fin de estimular y facilitar al pequeño ahorro, a partir de 1.º de Febrero del año actual, la Casa ha abierto al público el servicio de CAJA DE AHORROS, en la que se admiten impositores desde 1 peseta hasta 10.000.

El interés que producen las impositores, es de 3 por 100 anual. De acuerdo con las condiciones establecidas para esta CAJA DE AHORROS los impositores dentro del Saldo de sus libretas, tienen derecho al servicio de compra de valores, libras de mi comisión y al envío de fondos, por medio de transferencia, a todas las plazas donde tenga Sucursal el Banco de España.

ANTIGUA PESCADERÍA DE  
**MAGIN LAFUENTE**  
CALLE DEL MARQUES DEL VADILLO, número 9 y  
PLAZA DE ABASTOS, número 6  
Recibe diariamente pescados de los principales puertos de España y Escabeches superiores Garantizado peso y clase.

**GRAN FÁBRICA** Aguardientes y licores de  
Francisco Diaz y Compañía Sucesores de I. Diaz y Compañía  
Cariñosa (Zaragoza.)  
Representante en Soria: **TORCUATO MARTINEZ**  
'BAR IDEAL'

**TORCUATO MARTINEZ**  
Cada día va en aumento la fama de mis licores; por darlos muy económicos y de las marcas mejores, en vermouth café y Cervezas nadie puede aventajarme; porque yo, por mis clientes, estoy dispuesto a arruinarme.  
**BAR IDEAL**

**ANGEL PÉREZ BARAZA**

Explotación y clasificación general de materias para la fabricación de papel y lanas regeneradas.

COMPRA de toda clase de lanas viejas y colchones, trapos blancos y en colores, alpergatas, cuerdas y lonas, astas, pezuñas, casco y retal de cuero crudo, crines, carnaza, huesos, pieles de conejo y liebre, papel, goma, hierros viejos de todas clases, cobre, metal, zinc, plomo y estaño viejo, etc.

*La Casa que más caro paga.*

**VENTA Y CAMBIO**

De toda clase de Loza, en Mayólica, Manises y Sevilla.

Cristal, botijos y macetas, etc. etc.

Novedades en artículos para Regalos.

*Esta casa vende a precios económicos.*

Despacho: Soportales del Collado, 45—Almacén: Carretera de Madrid, (Frente Estación Ferrocarril).—SORIA

**Fábrica de Licores**  
Y VINOS GENEROSOS

**Bosque y Compañía**  
Especialidad ANIS BOSQUED  
VINO X Y Z  
(Campo de Cariñosa) **MUNIRON**  
Viajante Ramón Ramón, Demografía, 111  
ZARAGOZA

**LA IDEA** Semanario Republicano.  
Órgano del partido de Soria y su provincia.  
SUSCRIPCIÓN.—Trimestre, 1; Semestre, 1'75; Año, 3.  
En el Extranjero doble precio. Pago adelantado.  
Administración, Plaza Mayor, 14.



D. \_\_\_\_\_ vecino de \_\_\_\_\_  
calle de \_\_\_\_\_ número \_\_\_\_\_ se suscribe por \_\_\_\_\_ meses, al semanario **LA IDEA**, cuyo importe lo remite por \_\_\_\_\_ de \_\_\_\_\_ de 1918.

Firma \_\_\_\_\_

Almacén de vinos tintos de Aragón y Valdepeñas.  
**Manuel Ruiz.**  
Numancia, 28.—SORIA

**JUÁN APARICIO LAPUERTA**  
GUARNICIONERIA MODELO  
Compra de pieles de todas clases  
Caballeros 15, y  
Marqués del Vadillo 6.